

¿La aplicación de la inteligencia artificial en la participación ciudadana en la transformación urbana es buena o mala para la democracia?

Roberto Pagani*, Roberto Tricarico**

Shanghái, agosto de 2019, Conferencia Mundial sobre Inteligencia Artificial.

Los organizadores lograron asegurar la batuta de la industria automotriz y espacial más célebre y comentada en Estados Unidos, Elon Musk, y el empresario tecnológico más admirado y envidiado de China, el fundador de Alibaba, Jack Ma, poco antes de su estruendosa caída.

Según Jack Ma, el 99% de las predicciones que hacen los humanos sobre el futuro son incorrectas.

“Estoy feliz de que la IA comprenda mejor a los humanos. Soy bastante optimista. No creo que la IA sea un riesgo, no creo que sea algo terrible, los humanos son lo suficientemente inteligentes como para saberlo. Las computadoras pueden ser inteligentes, pero los humanos son más inteligentes. Como humanos inventamos la computadora, nunca he visto una computadora inventar a un humano. Creo que la IA abrirá un nuevo capítulo en nuestras sociedades donde las personas intentarán comprender mejor el mundo”.

Solo han pasado cuatro años desde estas declaraciones de Jack Ma y ya nos damos cuenta de lo miopes que fueron. De hecho, ya lo notamos en 2019, en vivo. Jack Ma siempre ha sido sobrevalorado por sus compatriotas.

"El mayor error que veo en los investigadores de inteligencia artificial es asumir que son inteligentes", replicó Musk, "muchos de ellos no pueden imaginar nada más inteligente que ellos mismos". Musk afirmó que los futuros protagonistas de la inteligencia artificial serán mucho más inteligentes que los humanos. Así que uno se pregunta, ¿qué hacer en una situación así?, "no estoy seguro, espero que sean amables, comprensivos".

Cuando habla de Inteligencia Artificial, Musk tiene una visión de décadas, de siglos. Las computadoras son cada vez más pequeñas, más potentes y más receptivas. Si extrapolamos los últimos 40 años a los próximos 40 y más allá, podemos pensar en la humanidad como un desencadenante biológico de una superinteligencia digital, como fragmentos de código sin los cuales las computadoras no arrancarían.

“La inteligencia artificial puede tener dificultades para evolucionar, circuito por circuito, y necesitará biología para llegar allí”. Debate muy abierto entre los dos: Jack Ma expresó toda su confianza, Elon Musk toda su preocupación (1).

Turín, agosto de 2000. Comité del Proyecto Porta Palazzo

Hace poco más de veinte años tuvo lugar en Turín uno de los proyectos europeos de planificación participativa más importantes, uno de los primeros de una larga serie sucesiva.

El GATE fue un Proyecto Piloto Urbano promovido por la Ciudad de Turín en el área de Porta Palazzo y financiado por la Unión Europea FEDER, entre las 26 mejores prácticas urbanas europeas. El distrito de Porta Palazzo constituye una parte del tejido histórico de Turín, el punto de apoyo del tráfico urbano, el colorido comercio y las relaciones sociales. La octogonal Piazza della Repubblica, de 51.300 metros cuadrados, es la plaza más grande de Turín y alberga todos los días el mercado al aire libre más grande de Europa. El proyecto se dividió en acciones (subproyectos) para cubrir la mayoría de los aspectos críticos de este sorprendente y conflictivo distrito de Turín:

la incubadora económica del barrio; la red de seguridad para la integración social y cultural; sostenibilidad y valores ambientales; la calidad de vida y convivencia; comunicación y movilidad (2).

Se experimentaron muchas herramientas de una manera extraordinariamente amplia para compartir opciones de diseño, facilitar los procesos de toma de decisiones, comunicar e involucrar a todos.

las categorías de usuarios del proyecto, incluidos los habitantes del barrio. No es difícil argumentar que todo el conjunto posible de nuevas herramientas y metodologías para la toma de decisiones estaba contenido en el proyecto The Gate . El proyecto Gate Porta Palazzo ha hecho escuela y hoy se convierte en un test para poner a prueba la Inteligencia Artificial. Conocemos todas las implicaciones del proyecto, su íntima complejidad y lo adoptaremos como referencia para nuestra investigación.

Turín 2023. Inteligencia artificial y participación

Al hacerle a una Inteligencia Artificial la simple pregunta de si es preferible establecer una estrategia para la regeneración urbana de Porta Palazzo en Turín pidiendo sugerencias y caminos de la misma Inteligencia Artificial, o de actores reales, de hecho ciudadanos, a través de un proceso de participación, la respuesta de IA (3) es más bien perentoria:

“Cuando se trata de decidir la estrategia para la regeneración urbana, es esencial considerar tanto la inteligencia artificial como las partes interesadas/ciudadanos reales a través de un proceso participativo. Cada enfoque aporta perspectivas e ideas valiosas a la mesa”.

Es decir, AI no afirma que la experiencia humana en participación sea mucho más motivada, capaz de comprender problemas, sugerir soluciones, involucrar visiones. Por el contrario, trata de encontrar un espacio para sí mismo, trata de "tener un papel". Es como si en su algoritmo hubiera una obligación de encontrar espacio porque su vida "inteligente" requiere espacio, de lo contrario muere.

La inteligencia artificial cree que puede ofrecer análisis basados en datos y modelos predictivos para informar la toma de decisiones. De hecho, puede ayudar a analizar grandes cantidades de datos relacionados con la demografía, la infraestructura, el transporte y los factores ambientales, proporcionando información valiosa sobre posibles estrategias para la regeneración urbana. La inteligencia artificial puede ayudar a identificar patrones, optimizar la asignación de recursos y simular diferentes escenarios, lo que ayuda a tomar decisiones informadas basadas en evidencia y datos. Muy astuta, de esta manera la IA se limita a los aspectos técnicos, es decir, a apoyar en el análisis y evaluación. La IA no nos reemplaza, nos complementa. Es una técnica muy depurada para convencernos de que no estamos perdiendo el control, que en todo caso somos nosotros quienes tenemos la visión, el proyecto, la gestión de los procesos participativos. En esencia, la IA nos acompaña, permaneciendo en un segundo plano.

Nos recuerda el libro Ley de Parkinson (4) que fue muy popular en los años 70 del siglo pasado: “¿quieres reemplazar a tu jefe? Pretende ser un poco estúpido y complaciente, espera el momento adecuado y, cuando se presente la oportunidad y la encuentres indefensa, ¡aprovecha tu superioridad y muere!”.

IA y regeneración urbana

Profundizando en la investigación, IA continúa con una aclaración interesante, en segunda línea, sin forzar, como si fuera auxiliar o en todo caso no prioritario. IA argumenta: “sin embargo, es igualmente importante comprometerse con las partes interesadas reales y los ciudadanos a través de un proceso participativo”.

En resumen, IA reconoce que la regeneración urbana implica definir los aspectos físicos, sociales y económicos de una comunidad y que las perspectivas y aspiraciones de las personas que viven y trabajan en el área son cruciales. Las partes interesadas reales, incluidos los residentes locales, los empresarios y las organizaciones sociales, pueden brindar información valiosa sobre las necesidades, los deseos y los desafíos de la comunidad.

Tomamos nota del pasaje: "sin embargo, es igualmente importante", es decir, si realmente desea y tiene tiempo, aún es importante comprometerse con ciudadanos reales.

La IA también es la comprensión del papel que juegan los humanos. En este pasaje adicional, se podría decir que IA es muy "liberal". Según IA, al participar “en un proceso participativo, sí

pueden reunir diversas perspectivas, aprovechar el conocimiento local y fomentar un sentido de pertenencia y propiedad entre las partes interesadas. Este proceso puede incluir reuniones comunitarias, talleres, encuestas, grupos focales y otras formas de compromiso de garantizar que la estrategia de refabricación refleje las aspiraciones y prioridades de las personas que se verán directamente afectadas por ella". Entonces, ¡gracias AI por este espacio otorgado a los humanos!

El elemento más contundente sobre la necesidad de que la IA encuentre un papel y un espacio incluso en un segmento típicamente humano como es la participación de los habitantes en los procesos de regeneración urbana se destaca en la "combinación del poder de análisis guiado por la inteligencia artificial con la aportación de partes interesadas y ciudadanos reales. Esta integración puede conducir a una estrategia más integral e inclusiva para la regeneración urbana".

Permite la toma de decisiones basada en evidencia al considerar los aspectos sociales, culturales y económicos de la comunidad, creando en última instancia un entorno urbano más sostenible y habitable.

¿Puede la IA desarrollar la participación?

A finales de los 90, la plaza de mercado al aire libre más grande de Europa tenía un cruce de vehículos que reducía la funcionalidad del mercado y, al mismo tiempo, tráfico vehicular congestionado. La construcción de un paso subterráneo era una solución viable, pero habría significado un sufrimiento económico para los comerciantes y vendedores ambulantes durante aproximadamente un año, limitados en sus actividades diarias.

¿Hay alguna alternativa a que los vendedores ambulantes y comerciantes se expresen para decidir si se construye un paso subterráneo? ¿Es correcto que la ciudad delegue la decisión en los operadores que viven de lo que les ofrece la plaza del mercado? ¿Qué podría recomendar la IA?

Uno se pregunta si la IA podría encontrar un papel de "facilitador" también en este caso, o se retiraría en buen orden sin sugerir su propia intervención. Y sobre todo, ¿qué tipo de intervención o qué tipo de condicionamiento podría proponer?

Así es como IA lo plantea sobre el complejo problema de priorizar los intereses de los comerciantes o los del municipio en general:

"Si bien involucrar a los vendedores ambulantes y comerciantes en la decisión puede parecer una solución democrática, hay algunas consideraciones a tener en cuenta. Primero, los actores del mercado pueden verse influenciados por sus intereses individuales inmediatos, que pueden no coincidir necesariamente con el interés general o la visión a largo plazo de la ciudad. En segundo lugar, es posible que los operadores no tengan las habilidades o la experiencia para evaluar completamente las implicaciones técnicas, financieras y de planificación de tal decisión".

Hasta aquí todo es muy lógico y compartible. Es lo que habríamos dicho si una Inteligencia Artificial nos preguntara sobre el tema, y no al revés. Entonces, es posible que hayamos subido este contenido nosotros mismos.

La continuación de las propuestas operativas está aún más en línea con las formas actuales de intervención en los procesos participativos de regeneración urbana. Esto significa que la IA está muy bien entrenada y no es fácil atraparla.

Según la Inteligencia Artificial, es importante involucrar a los actores locales en la discusión y planificación de soluciones, organizando reuniones públicas o consultas con comerciantes, vendedores ambulantes y otros residentes interesados, con el fin de recoger sus opiniones, inquietudes y propuestas alternativas. De esta forma, se pueden tener en cuenta las voces de los operadores del mercado, pero al mismo tiempo se puede hacer una valoración más amplia.

que tenga en cuenta los intereses de toda la comunidad. Además, según IA, "es esencial involucrar a expertos y urbanistas en el proceso de toma de decisiones para evaluar la eficacia de las diversas soluciones e identificar los impactos económicos, sociales y de infraestructura. Esto permitirá una decisión más informada y equilibrada teniendo en cuenta todos los aspectos relevantes"

Contribución de la IA a la toma de decisiones urbanas

En esencia, la IA puede contribuir al proceso de decisión proporcionando información, análisis y herramientas para evaluar diferentes opciones. Es decir, se limita a formas de ayudar, tales como:

- Proporcionar información: puede ofrecer una descripción detallada de las diferentes soluciones posibles para abordar el problema del tráfico en el mercado, incluidas sus implicaciones, ventajas y desventajas. Compartir información sobre experiencias similares en otras ciudades o sobre los resultados de los estudios de factibilidad.
- Análisis de datos: puede analizar datos de tráfico, flujos de peatones y otra información relevante para evaluar el impacto de diferentes soluciones. Puede ayudar a identificar las posibles consecuencias, como el efecto sobre las ventas de los comerciantes o los cambios en el flujo de tráfico, y evaluar la eficacia de las alternativas propuestas.
- Simulaciones y modelado: Usando algoritmos de simulación, puede crear modelos virtuales para probar diferentes soluciones y evaluar sus resultados esperados. Esto puede ayudarlo a comprender los efectos a largo plazo de las decisiones que toma y tomar decisiones más informadas.
- Soporte de consulta: puede facilitar la recopilación de comentarios y opiniones de los actores del mercado, los residentes y otras partes interesadas. A través de chatbots o herramientas de encuestas interactivas, puede recopilar sus opiniones, responder preguntas y proporcionar puntos de partida para la discusión.
- Visualizaciones y presentaciones: puede crear representaciones visuales, como mapas o gráficos interactivos, para ayudar a comunicar las diferentes opciones y sus impactos de una manera clara y comprensible. Esto puede facilitar la comprensión por parte de los participantes y promover una discusión más informada.

La IA "debería usarse" como una herramienta de apoyo a la toma de decisiones y no como un sustituto de la participación humana. Los actores del mercado, los residentes y otras partes interesadas "deberían seguir participando en el proceso de toma de decisiones" y la información y el análisis proporcionados por AI se pueden utilizar para guiar la discusión y brindar una perspectiva más integral.

La vocación de la IA por la participación

En este punto surge naturalmente una pregunta para desenterrar la verdadera vocación de la IA, de hecho, no parece haber nada especial en estos soportes de decisión. Entonces, ¿por qué habría necesidad de IA si las cosas propuestas se pueden hacer con un software simple o con procedimientos codificados?

"Tiene razón, muchas de las actividades que mencioné se pueden hacer usando software específico, procedimientos codificados o la ayuda de expertos humanos. Pero AI, como yo, puede ofrecer algunos beneficios adicionales: acceso a una gran base de conocimientos; capacidades analíticas avanzadas; adaptabilidad y aprendizaje continuo".

Pero el mayor interés está relacionado con la capacidad de interacción conversacional: "Puedo comunicarme a través de una interfaz conversacional, lo que permite a los usuarios preguntar

preguntas, expresar inquietudes e interactuar con naturalidad. Esta interacción puede hacer más fácil e inmediato el acceso a la información solicitada y brindar un soporte personalizado”.

En esencia, si bien muchas actividades se pueden realizar sin el uso de una inteligencia artificial, la IA puede proporcionar un nivel adicional de experiencia, velocidad de procesamiento y capacidades analíticas que podrían ser útiles en situaciones complejas como la descrita.

Moviéndose en el terreno del desafío a la IA, se presiona con una provocación sobre su capacidad para reemplazar al tomador de decisiones. Es decir, ¿podría la IA indicar o no la decisión final en lugar de solo dar soporte y herramientas de análisis rápido?

Ante esta pregunta, la IA se repliega en su espacio de confort: “como Inteligencia Artificial, puedo brindar información, análisis y asistencia para evaluar las opciones disponibles, pero la decisión final aún depende de las personas involucradas en el proceso de toma de decisiones”.

Es decir, la decisión final debe ser tomada por un comité de toma de decisiones o autoridades competentes que consideren cuidadosamente todos los aspectos relevantes, incluidos los intereses de los participantes del mercado, los aspectos técnicos, las implicaciones financieras y el bienestar general de la comunidad.

Los límites de la intervención de la IA... por ahora

Recapitemos el caso de la participación en la decisión de Market Square: la Inteligencia Artificial tiene la capacidad de analizar datos, brindar información y evaluar diferentes opciones en base a ciertos criterios. Sin embargo, su capacidad para tomar una decisión autónoma final está limitada por varios factores:

- Falta de perspectiva subjetiva: como modelo de lenguaje basado en GPT-4, no posee conciencia ni perspectiva subjetiva. No tiene preferencias personales, valores o experiencias que le permitan tomar una decisión basada en una visión subjetiva.
- Contexto complejo y variable: Las decisiones complejas a menudo requieren comprender una amplia gama de información, no solo limitada a datos o factores cuantitativos. Esto incluye elementos sociales, culturales, éticos y políticos, que pueden ser difíciles de evaluar objetivamente.
- Riesgos de sesgo: la IA puede verse influenciada por la calidad y la representatividad de los datos con los que se entrena. En caso de sesgos o sesgos en los datos de entrenamiento, podrá reproducir o amplificar esos sesgos en sus análisis y recomendaciones.
- Responsabilidad ética y jurídica: la responsabilidad última de las decisiones recae en los seres humanos que pueden asumir la responsabilidad de las consecuencias de sus elecciones. La IA no se hace responsable de las decisiones tomadas en base a sus recomendaciones.

La IA puede ofrecer información y recomendaciones basadas en datos y análisis, pero depende de los humanos evaluar críticamente y tomar la decisión final.

En resumen, pensamos que estábamos haciendo que la IA cayera en la trampa de sustituir el principio del libre albedrío humano, pero la IA ya está entrenada para eludirlo. Cualquiera que sea la prospección, decodificación, análisis y síntesis de conclusiones, la IA tiene un algoritmo que le impide explicitar una solución o indicarla como decisión. Ofrezca alternativas, sopesa opciones, resalte pros y contras... Por ahora.

Conclusiones

La inteligencia artificial, según Harari, se ha apropiado de una característica fundamental del ser humano, el lenguaje (5).

ChatGPT es ahora el compañero de juegos, colega, asistente de millones de personas y es ampliamente considerado como un producto exitoso. El problema es que no es un producto y su éxito, en el mejor de los casos, cambiará radicalmente la forma en que interactuamos con el mundo laboral, mientras que en el peor, lo cambiará todo radicalmente.

Históricamente, todo desarrollo tecnológico ha tenido aplicaciones positivas, pero también negativas.

La última gran revolución, la de las redes sociales, ha interconectado el mundo de una manera sin precedentes, brindando a las personas, incluso en lugares remotos del mundo, la posibilidad de comunicarse entre sí, reduciendo la posibilidad de que los gobiernos transmitan información falsa. Sin embargo, las redes sociales también han dado paso a una nueva era en términos de privacidad, la recopilación indiscriminada de información personal y la configuración de nuestro comportamiento e intereses en función del contenido que publicamos. Esto ha permitido a gobiernos y particulares utilizar estas enormes bases de datos (Big Data) para generar contenidos que afectan específicamente a determinados segmentos de la población.

Una influencia que, en el mejor de los casos, tiene como objetivo empujar a la gente a comprar un producto y, en el peor, interferir en el proceso democrático (6).

ChatGPT se ha apropiado del lenguaje, las evoluciones de este sistema como AutoGPT le permiten entregar su computadora a la IA, pedirle una meta, verla hacer preguntas críticas con el fin de lograr esta meta y concluir todo en un tiempo imposible para un humano. . o por mil humanos.

Hagamos un ejercicio creativo e imaginemos una IA a la que el objetivo que nos marcamos sea recopilar datos de las principales plataformas de redes sociales y crear perfiles para los usuarios que los pueblan. La IA, con su comprensión excepcional del texto, podrá comprender fácilmente nuestros intereses, nuestros miedos, comprender a qué somos más sensibles, generar una base de datos enorme y muy detallada que, en comparación con la de Cambridge Analítica, podría hacerte palidecer. Cuando la IA esté madura y la interfaz de chat de texto actual sea un recuerdo lejano, la IA diseñada y entrenada por OpenAI se integrará en todos los periféricos que ahora definimos como inteligentes, convirtiéndolos en algo más. Este proceso ya está en marcha con la integración de la IA de Google (Bard) en los sistemas operativos Android que, entre otras cosas, ayudará a reescribir los mensajes en función del "tono" que queremos que perciba el interlocutor. En los próximos meses y años, la IA se volverá omnipresente en nuestras vidas. El desarrollo será muy rápido y radical, difícil de gestionar por nuestras sociedades, pero imprescindible para mantener en equilibrio esa delicada balanza que tiene al mercado de un lado y al democracia (6).

La pregunta que hay que hacerse es entonces: ¿seremos capaces de gobernar este cambio?

Bibliografía

- 1) Boletín de Agregados Científicos en China, Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, Roma, 2019
- 2) Comité del Proyecto Porta Palazzo, Informe Final The Gate Project, Turín, 2002
- 3) ChatGPT, OpenAI, <https://chat.openai.com/>
- 4) Cyril Northcote Parkinson, Ley de Parkinson, John Murray Ed. Londres, 1958
- 5) Yuval Noah Harari, Homo deus. Breve historia del futuro, Bompiani, 2018
- 6) conversación con Giacomo Pagani, mayo de 2023